

**Fomento de habilidades socioemocionales en los estudiantes de quinto grado de la institución educativa Cristo es mi Refugio, del municipio de La Jagua de Ibirico, Cesar, a través de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo durante el primer semestre de 2025**

Brayan Jizak Reguillo Agudelo

Asesor

Carmen Eliza Valencia Rentería

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés

2025

## Resumen

Este documento presenta los resultados de una investigación formativa desarrollada como opción de grado, orientada a reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se realizó en la institución educativa *Cristo es mi Refugio*, ubicada en el municipio de La Jagua de Ibirico, Cesar, con estudiantes de grado quinto. El objetivo general fue fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes mediante la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo durante el primer semestre de 2025. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo y experimental, explorando el impacto del aprendizaje colaborativo en la construcción de la identidad, la relación con los demás y la transformación personal. Los resultados evidenciaron que dichas actividades influyeron positivamente en el desarrollo socioemocional del grupo, promoviendo una convivencia más empática, solidaria y respetuosa en el aula.

***Palabras clave:*** Aprendizaje, colaboración, habilidades socioemocionales, convivencia.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research project developed as a graduation requirement. It focused on reflecting about teaching practice and educational research. The study took place at *Cristo es mi Refugio* school, in La Jagua de Ibirico, Cesar, with fifth-grade students. The main goal was to strengthen students' social-emotional skills through collaborative learning activities during the first semester of 2025. A qualitative and experimental approach was used, considering how collaborative learning affects identity, relationships, and personal growth. The results showed that these activities had a positive impact on students' social-emotional development, encouraging a more empathetic, supportive, and respectful classroom environment.

***Keywords:*** Learning, collaboration, social-emotional skills, coexistence.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento del Problema .....	11
Pregunta de Investigación .....	14
Objetivos .....	15
Objetivo General .....	15
Objetivos Específicos .....	15
Marcos de Referencia .....	16
Referentes Conceptuales .....	16
Programas de Aprendizaje Colaborativo .....	16
Habilidades Socioemocionales .....	16
Cohesión Social .....	17
Referentes Teóricos .....	17
Referentes Técnicos .....	19
Referentes Legales .....	20
Referentes Éticos .....	21
Herramientas y Métodos .....	22
Enfoque y Tipo de Estudio .....	22
Unidad de Análisis .....	22
Técnicas para la Recolección de Datos .....	22
Categorías para el Análisis de Datos .....	23
Habilidades Socioemocionales .....	23

Rendimiento Académico.....	24
Interacciones Sociales.....	24
Resultados.....	25
Análisis y Discusión.....	29
Conclusiones y Recomendaciones.....	34
Referencias Bibliográficas.....	36
Apéndices.....	38

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	38
--	----

## Introducción

En el entorno educativo contemporáneo, el fomento de competencias socioemocionales en los estudiantes se ha vuelto de suma importancia, particularmente en entornos escolares donde son esenciales las interacciones personales, la convivencia armónica y el trabajo en equipo para una educación completa. En comunidades que tienen particularidades religiosas y sociales, como la institución "Cristo es mi Refugio", situada en La Jagua de Ibirico, es vital potenciar estas habilidades desde una visión que valore la dimensión emocional y colectiva del aprendizaje. Fomentar estas capacidades no solo enriquece el ambiente escolar, sino que también ayuda a desarrollar individuos más empáticos, solidarios y socialmente responsables.

No obstante, se ha demostrado que numerosos estudiantes de educación primaria enfrentan problemas al colaborar en grupo, comunicar sus sentimientos y manejar conflictos de manera asertiva. Esta circunstancia restringe su crecimiento socioemocional y perjudica la calidad de su convivencia en el entorno escolar. A pesar de que hay métodos educativos que podrían ayudar a mejorar esta situación, como el aprendizaje en conjunto, aún se observa una falta de aplicación efectiva en entornos religiosos y comunitarios. Investigaciones anteriores, como las realizadas por Goleman en 1995 y Vygotsky en 1978, subrayan la relevancia del ambiente y la interacción social en el desarrollo emocional y el aprendizaje cognitivo, lo que justifica la necesidad de explorar cómo las actividades que fomentan la colaboración pueden reforzar estas competencias en estudiantes de educación básica.

El propósito principal de este estudio fue mejorar las competencias socioemocionales de los estudiantes de quinto grado de la institución "Cristo es mi Refugio" mediante la ejecución de actividades de aprendizaje colaborativas durante el primer semestre del año 2025 con el fin de cumplir con este objetivo, se utilizó un enfoque cualitativo y experimental, aplicando técnicas

como entrevistas, observaciones, diarios reflexivos y encuestas. A través del análisis de los datos recopilados, se pudo entender las modificaciones en la dinámica escolar, así como en las conductas individuales y colectivas de los estudiantes.

El descubrimiento más relevante fue que, luego de llevar a cabo las actividades en grupo, los estudiantes no solo elevaron sus resultados académicos y su capacidad de colaboración, sino que además vivieron un cambio significativo en sus interacciones, manifestando más empatía, un sentido de responsabilidad y unidad como equipo. Este documento describe de manera exhaustiva todo el proceso de investigación y proporciona una visión completa sobre cómo la enseñanza puede influir de manera constructiva en la transformación tanto individual como grupal. Te animamos a revisar cada sección del texto para captar detalladamente cómo se alcanzó este efecto.

## Caracterización

El diagnóstico de este estudio se realizó en la institución educativa *Cristo es mi Refugio*, ubicada en el municipio de La Jagua de Ibirico. Se evaluó el contexto territorial y poblacional del aprendiente, así como los factores que rodean su proceso de aprendizaje, trazando un esbozo del panorama actual.

La Jagua de Ibirico es un municipio del departamento del Cesar, en Colombia. Este municipio se caracteriza por su economía agrícola y minera que brinda sustento a muchas familias. El Instituto Educativo Cristo es mi Refugio es un colegio religioso privado que ofrece preescolar y primaria hasta quinto grado. La sede está situada en el centro del municipio, por lo que facilita la movilidad de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes pertenecen a la misma comunidad religiosa, lo que puede influir positivamente en su comportamiento y cohesión social. También la ubicación del municipio, en medio de montañas, resulta favorable para la agricultura y ganadería; la presencia en la zona de multinacionales mineras DRUMOND y CNR MINAS mejora la economía local. Estos aspectos sociales y económicos circundantes aportan una nueva luz a la comprensión del contexto educativo.

En este orden de ideas, se han identificado múltiples necesidades. La más importante es el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes, como la empatía, la colaboración y la comunicación. Es indispensable el diseño de estrategias didácticas que desarrollen estas habilidades porque son cruciales para el desarrollo holístico de los estudiantes. Como los estudiantes provienen de un contexto económico relativamente estable, hay que aprovechar esta condicionante para implementar programas educativos que fortalezcan las habilidades académicas y socioemocionales al mismo tiempo. La institución debe concentrarse en el uso de metodologías que fomenten la asistencia activa y el aprendizaje en grupo. Estas

necesidades de aprendizaje optimizan la efectividad académica y el crecimiento personal de los estudiantes.

Hay numerosos factores externos que afectan el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Su situación socioeconómica familiar puede afectar la disponibilidad de recursos educativos en el hogar. Además, el entorno comunitario y la dinámica familiar son muy importantes para apoyar el proceso de aprendizaje. La comunidad religiosa puede proporcionar cohesión social, lo cual puede ser un factor positivo, pero también puede limitar la exposición a otras experiencias y perspectivas. Por un lado, la estabilidad económica que proporcionan los sectores agrícola y minero permite a estas familias gastar en recursos educativos adicionales. Sin embargo, cómo se utilizan estos factores externos para hacer mejoras en el proceso educativo necesita ser abordado. Una institución debe asociarse con las familias y la comunidad para fomentar un ambiente de aprendizaje más holístico y multifacético. Estos factores contextuales son críticos para la calidad y eficiencia del sistema educativo.

## Planteamiento del Problema

La institución *Cristo es mi Refugio*, ubicada en La Jagua de Ibirico, ofrece un entorno positivo para sus estudiantes, gracias a una economía local sostenida por la agricultura y la minería, lo que favorece su participación en procesos educativos y comunitarios que fortalecen su formación integral. No obstante los logros y fortalezas identificadas aún persisten aspectos que pueden mejorarse para potenciar el aprendizaje. Tal como se plantea en este problema, es necesario implementar intervenciones orientadas a superar el bajo rendimiento escolar, así como realizar un análisis profundo de las brechas de conocimiento y de los problemas educativos existentes, con el fin de generar un impacto positivo en el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes.

Los estudiantes han mostrado un progreso notable en su aprendizaje. La mayoría de ellos proviene de familias con estabilidad socioeconómica debido a la predominancia de la agricultura y la minería en la región. Esta estabilidad permite a los padres invertir en una educación personalizada para sus hijos. Además, el hecho de que muchos estudiantes pertenezcan a una comunidad religiosa fomenta los lazos sociales y la cohesión, facilitando la integración comunitaria y el apoyo entre compañeros. Estos factores ayudan a crear un entorno educativo favorable junto con un fácil acceso a recursos y herramientas educativas desde una edad temprana. Los logros hasta la fecha resaltan la efectividad de las estrategias escolares implementadas, así como los esfuerzos colaborativos de maestros, padres y estudiantes.

Dentro de la institución, los métodos pedagógicos en uso han sido eficaces en múltiples aspectos. La personalización de los métodos de enseñanza junto con la activa participación de los padres ha dado lugar a un alto logro académico. No obstante, hay otros aspectos en los que es necesario trabajar. Por ejemplo, aun cuando los estudiantes cuentan con el material educativo

necesario, las técnicas de enseñanza convencional aplicadas no atienden la completa variedad de estilos de aprendizaje que se presentan en la clase. También, la escasa heterogeneidad de los estudiantes que asisten a la escuela puede limitar la riqueza de ideas y experiencias que se encuentran. Es interesante considerar en qué formas se pueden modificar, agregar o combinar estas estrategias existentes para proporcionar soluciones integrales a estas brechas.

Dado el contexto actual, existe interés en añadir una nueva variable en el proceso mediador del aprendizaje: la incorporación de actividades de aprendizaje colaborativo que incluyan a estudiantes de diferentes edades y antecedentes. Se asume que esta nueva variable es capaz de mejorar el proceso de aprendizaje a través de la colaboración y el intercambio de ideas y empatía entre los estudiantes. Se espera que estas actividades no solo mejoren el aprendizaje académico de los estudiantes, sino que también mejoren las competencias sociales y emocionales de los estudiantes. Este movimiento puede dar a los estudiantes la oportunidad de ampliar su comprensión y apreciación de la diversidad, lo cual es importante en este mundo cada vez más globalizado.

En resumen, la brecha de conocimiento que esta investigación busca abordar se centra en la necesidad de diversificar las estrategias pedagógicas y aumentar la variedad en la población estudiantil para mejorar el proceso de aprendizaje. Aunque la institución "Cristo es mi Refugio" ya cuenta con un entorno educativo favorable, la introducción de programas de aprendizaje colaborativo podría ofrecer beneficios adicionales.

De este modo, el desarrollo de esta investigación pedagógica es necesaria para explorar cómo estas nuevas estrategias pueden cerrar la brecha existente y mejorar aún más el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Al abordar estos desafíos, se espera que los resultados de la investigación proporcionen una base sólida para futuras

intervenciones educativas y contribuyan al avance del conocimiento en el campo de la educación.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales en los estudiantes de la institución "Cristo es mi Refugio" en La Jagua de Ibirico a través de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo durante el primer semestre de 2025?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Fortalecer las habilidades socioemocionales en los estudiantes de la institución "Cristo es mi Refugio" en La Jagua de Ibirico a través de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo durante el primer semestre de 2025

### **Objetivos Específicos**

Explorar el acercamiento de los estudiantes de la institución "Cristo es mi Refugio" en La Jagua de Ibirico a actividades de aprendizaje colaborativo.

Movilizar el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de la institución "Cristo es mi Refugio" en La Jagua de Ibirico a través de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo.

Reconocer los cambios en las habilidades socioemocionales en los estudiantes de la institución "Cristo es mi Refugio" en La Jagua de Ibirico luego de la implementación de actividades de aprendizaje colaborativo.

## **Marcos de Referencia**

### **Referentes Conceptuales**

#### ***Programas de Aprendizaje Colaborativo***

Los programas de aprendizaje colaborativo son estrategias educativas que promueven la interacción y cooperación entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes. Estos programas se basan en la idea de que el aprendizaje es un proceso social y que los estudiantes pueden beneficiarse significativamente al trabajar juntos. Según la UNESCO, el aprendizaje colaborativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece habilidades socioemocionales como la empatía, la comunicación y la colaboración

El aprendizaje colaborativo es un enfoque pedagógico que promueve la interacción entre estudiantes para alcanzar objetivos educativos comunes. Este método se basa en la cooperación, la participación y la construcción social del conocimiento. Así como destaca Johnson y Johnson (1999), el aprendizaje colaborativo fomenta habilidades como la comunicación, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico.

En el contexto de la institución "Cristo es mi Refugio", la implementación de programas de aprendizaje colaborativo puede ayudar a los estudiantes a desarrollar estas habilidades esenciales, mejorando tanto su rendimiento académico como su desarrollo socioemocional. Además, este enfoque permite a los estudiantes aprender unos de otros, aprovechando la diversidad de perspectivas y experiencias presentes en el grupo.

#### ***Habilidades Socioemocionales***

Las habilidades socioemocionales son competencias que permiten a los individuos manejar sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables. Estas habilidades incluyen la empatía, la colaboración, la comunicación efectiva y la autorregulación

emocional. De acuerdo con Goleman (1995), el desarrollo de habilidades socioemocionales es fundamental para el éxito académico y personal. En el contexto educativo, fomentar estas habilidades puede mejorar el ambiente de aprendizaje y promover un clima escolar positivo. En la institución "Cristo es mi Refugio", es crucial implementar estrategias pedagógicas que desarrollen estas competencias, ya que son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para interactuar de manera efectiva con sus compañeros.

### ***Cohesión Social***

La cohesión social es el grado de conexión y solidaridad entre los miembros de una comunidad. En el contexto educativo, la cohesión social puede influir en el comportamiento y el rendimiento académico de los estudiantes. De acuerdo con Putnam (2000), una alta cohesión social en la comunidad escolar puede promover un ambiente de apoyo mutuo y colaboración, lo que facilita el aprendizaje y el desarrollo personal. En la institución "Cristo es mi Refugio", la cohesión social es un factor importante, ya que muchos estudiantes pertenecen a la misma comunidad religiosa. Esta cohesión puede ser aprovechada para fomentar un entorno educativo positivo, donde los estudiantes se sientan apoyados y motivados para alcanzar sus metas académicas y personales.

### **Referentes Teóricos**

De acuerdo con la investigación realizada para la obtención de una data enfatizada a la investigación se consideran los siguientes referentes como material de estudio y apoyo a la misma.

El aprendizaje colaborativo es un enfoque pedagógico fundamentado en la interacción social como motor del desarrollo cognitivo. Roselli (2011), destaca la relación entre la teoría del aprendizaje colaborativo y la teoría de la representación social, ambas con raíces en el

socioconstructivismo. Desde esta perspectiva, el conocimiento se construye colectivamente a través del diálogo y la cooperación, enriqueciendo la comprensión individual y grupal del entorno educativo.

Las bases teóricas del aprendizaje colaborativo se sustentan en diversas corrientes epistemológicas, al respecto, Roselli (2016), identifica tres fuentes principales: la teoría del conflicto sociocognitivo, la teoría de la intersubjetividad y la teoría de la cognición distribuida. Estas teorías coinciden en que la interacción entre pares favorece la construcción del conocimiento, promoviendo estrategias de enseñanza aplicables en distintos niveles educativos.

Uno de los principales referentes del aprendizaje colaborativo es Vygotsky (1978), quien plantea que el desarrollo cognitivo ocurre en un proceso social mediado por la interacción con otros. Su concepto de la zona de desarrollo próximo resalta la importancia del apoyo de un compañero más experimentado o de un docente para alcanzar un mayor nivel de comprensión. Además, enfatiza el papel del lenguaje en la construcción del conocimiento, dado que el diálogo facilita la apropiación de conceptos y la regulación del aprendizaje.

En esta misma línea, Piaget (1977), introduce la teoría del conflicto sociocognitivo, señalando que la confrontación de diferentes perspectivas impulsa el pensamiento crítico y la resolución de problemas. La interacción entre pares fomenta la reflexión y la reformulación de ideas, fortaleciendo el aprendizaje significativo.

Por su parte, Hutchins (1995), desarrolla la teoría de la cognición distribuida, que sostiene que el conocimiento no reside únicamente en el individuo, sino que se encuentra distribuido en la comunidad y en las herramientas utilizadas. Este enfoque destaca la importancia de la colaboración y el uso de recursos compartidos para resolver problemas de manera más eficaz.

Johnson y Johnson (2009), evidencian cómo las estrategias de aprendizaje colaborativo pueden mejorar el rendimiento académico, la motivación y el desarrollo de habilidades socioemocionales. En este sentido, Goleman (1995), subraya que la empatía, la comunicación efectiva y la colaboración son competencias fundamentales que se potencian mediante la interacción social en entornos de aprendizaje.

En el ámbito virtual, Rededuca (2020), señala que las plataformas digitales han permitido expandir el aprendizaje colaborativo más allá de las aulas tradicionales, facilitando la cooperación entre estudiantes sin importar su ubicación geográfica. Esta modalidad ha cobrado relevancia en los últimos años, adaptándose a las nuevas dinámicas educativas.

Por otro lado, la diversidad socioeconómica juega un papel clave en el aprendizaje colaborativo. Reardon (2011), sugiere que la interacción entre estudiantes de distintos contextos enriquece el proceso educativo al incorporar múltiples perspectivas y experiencias. Asimismo, Putnam (2000), destaca que la cohesión social dentro de una comunidad escolar favorece la colaboración y el apoyo mutuo, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal.

En conjunto, estos enfoques teóricos proporcionan un marco sólido para comprender cómo el aprendizaje colaborativo puede potenciar tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional de los estudiantes, promoviendo un entorno educativo dinámico, inclusivo y enriquecedor.

### **Referentes Técnicos**

La UNESCO ha publicado numerosos documentos sobre estrategias de aprendizaje colaborativo y su implementación en diferentes contextos educativos. Estos documentos proporcionan guías operativas y recomendaciones basadas en investigaciones actuales. Por

ejemplo, el informe "*Learning Together: Collaborative Approaches to Education*" (UNESCO, 2020) destaca la importancia del aprendizaje colaborativo para el desarrollo de habilidades socioemocionales y académicas. Este informe subraya que el aprendizaje colaborativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece competencias como la empatía, la comunicación y la cooperación, esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes.

Ahora bien, el contexto de la institución "Cristo es mi Refugio", estos documentos pueden servir como una guía valiosa para la implementación de programas de aprendizaje colaborativo. La UNESCO proporciona estrategias prácticas y basadas en evidencia que pueden ser adaptadas a las necesidades específicas de la institución. Por ejemplo, el informe recomienda la creación de entornos de aprendizaje que fomenten la participación activa y el trabajo en equipo, así como la integración de tecnologías educativas para facilitar la colaboración entre estudiantes.

Además, la UNESCO ha desarrollado marcos y herramientas para evaluar el impacto del aprendizaje colaborativo en el desarrollo de habilidades socioemocionales y académicas. Estos recursos pueden ser utilizados por la institución "Cristo es mi Refugio" para monitorear y evaluar la efectividad de los programas implementados, asegurando que se logren los objetivos educativos propuestos.

### **Referentes Legales**

La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece los principios y objetivos de la educación en Colombia, incluyendo la promoción del aprendizaje colaborativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Esta ley destaca la importancia de una educación inclusiva y equitativa, que fomente tanto el desarrollo académico como socioemocional de los estudiantes. Según el artículo 1 de la ley, la educación es un proceso de formación permanente, personal,

cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes.

Además, la Ley 115 de 1994 establece que el servicio educativo debe ser prestado en condiciones de calidad, garantizando la cualificación y formación continua de los educadores, así como la innovación e investigación educativa. La ley también enfatiza la importancia de la participación de la comunidad educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo la colaboración entre estudiantes, docentes y familias.

### **Referentes Éticos**

La implementación de programas de aprendizaje colaborativo debe fundamentarse en principios éticos como la justicia, la honestidad y la solidaridad. En este sentido, el Código de Ética de la American Educational Research Association (AERA, 2011) establece que las prácticas educativas deben garantizar la equidad y el respeto por los derechos y la dignidad de todos los participantes. Esto implica que el diseño y la ejecución de estrategias colaborativas deben promover un ambiente inclusivo, donde cada estudiante tenga la oportunidad de participar activamente y beneficiarse del proceso educativo.

Desde esta perspectiva, la ética en el aprendizaje colaborativo no solo se refleja en la equidad en la distribución de oportunidades, sino también en el fomento del respeto mutuo y el apoyo entre los estudiantes. Al asegurar que las interacciones se desarrollen en un marco de integridad y cooperación, se contribuye a la construcción de un entorno educativo que valora la diversidad y fortalece el sentido de comunidad.

## **Herramientas y Métodos**

### **Enfoque y Tipo de Estudio**

Para abordar el problema de investigación en la institución "Cristo es mi Refugio", se adopta un enfoque cualitativo para obtener una comprensión más completa y detallada del fenómeno estudiado. Un enfoque que permite explorar las percepciones y experiencias de los estudiantes, docentes y familias a través de técnicas cualitativas como entrevistas, talleres o actividades y observaciones.

### **Unidad de Análisis**

35 estudiantes de quinto grado (19 niñas y 16 niños), pertenecientes a la comunidad religiosa pentecostal, con edades entre 10 y 12 años.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

Para la recolección de datos en este proyecto de investigación, se utilizarán diversas técnicas alineadas con los objetivos específicos del estudio. Para el objetivo de exploración, se emplearán entrevistas semiestructuradas con estudiantes y docentes, permitiendo captar sus percepciones y experiencias sobre el aprendizaje colaborativo. Además, se realizará observación directa en el aula para identificar dinámicas y comportamientos relevantes, y se analizarán documentos institucionales y registros académicos para obtener información contextual.

Para el logro del objetivo de movilización, se utilizarán diarios reflexivos en los que estudiantes y docentes documentarán sus experiencias y reflexiones sobre las actividades colaborativas, complementados con cuestionarios y opiniones de ambos actores, con el fin de analizar las interacciones y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Las actividades propuestas incluyen: juegos o actividades de rol, donde los estudiantes representarán personajes según la dinámica planteada; actividades escritas, como talleres o exámenes, que evaluarán el

conocimiento previo requerido; y actividades grupales, como la lectura de cuentos e historias, que permitirán observar el desarrollo de los estudiantes en un entorno colaborativo y social.

Para el objetivo de indagación de cambios, se aplicarán cuestionarios post-experiencia a los estudiantes para evaluar los cambios en sus habilidades socioemocionales y académicas tras la implementación de los programas de aprendizaje colaborativo. También se realizarán entrevistas de percepción con estudiantes y docentes para obtener sus opiniones sobre los cambios observados, y se utilizarán valoraciones de competencias para medir las habilidades socioemocionales y académicas antes y después de la intervención. Estas técnicas de recolección de datos proporcionarán una base sólida para evaluar la efectividad de los programas de aprendizaje colaborativo y realizar mejoras en la práctica educativa.

Los cuestionarios serán una serie de preguntas relacionadas a cada actividad realizada. Por ejemplo si los estudiantes desarrollan una actividad grupal de roles en la cual deberán desarrollar o tomar la postura de un rol en específico, la finalidad de del cuestionario seria conocer cómo se sintió el estudiante al desarrollar este rol y que tipo de pensamientos o acciones le ayudaron a desarrollar el rol.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

Para guiar el análisis de los datos recolectados, se establecerán las siguientes categorías, alineadas con los objetivos del estudio y los aspectos ontológicos y variables definidas en la investigación. Estas permitirán una interpretación clara y precisa de los resultados, facilitando la extracción de conclusiones significativas y relevantes.

#### ***Habilidades Socioemocionales***

Esta categoría evalúa la capacidad de los estudiantes para comprender y compartir los sentimientos de sus compañeros, además se analizará cómo los estudiantes trabajan juntos en

actividades grupales y proyectos colaborativos esto con el fin de examinar la efectividad de la comunicación entre los estudiantes durante las actividades colaborativas.

### ***Rendimiento Académico***

Mide el nivel de comprensión de los estudiantes sobre los temas académicos tratados en las actividades colaborativas, se evaluará la capacidad de los estudiantes para resolver problemas académicos de manera efectiva y analiza el grado de participación de los estudiantes en las actividades colaborativas y su implicación en el proceso de aprendizaje.

### ***Interacciones Sociales***

Examina las interacciones y relaciones entre los estudiantes durante las actividades colaborativas. Esta categoría permite identificar patrones de comportamiento y dinámicas que favorecen o dificultan el aprendizaje colaborativo.

## Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

Al inicio de este estudio, las actitudes y prácticas de estudiantes, profesores y padres con respecto al aprendizaje de los estudiantes mostraban una diversidad considerable. Los estudiantes de grado quinto, provenientes en su mayoría de hogares con estabilidad económica, inicialmente se mostraron interesados en actividades grupales, aunque con ciertas dudas, varios estudiantes comentaron que, aunque apreciaban la interacción con sus compañeros, no estaban seguros de que estas actividades realmente mejoraran su desempeño escolar. Por ejemplo, un estudiante señaló: 'Me gusta trabajar con mis compañeros, pero a veces siento que no todos hacemos lo mismo, y eso dificulta terminar las tareas'.

Los maestros, por otro lado, reconocieron el potencial del trabajo colaborativo, pero muchos expresaron que carecían de la capacitación necesaria en metodologías específicas para su implementación efectiva. Algunos profesores indicaron que sus métodos tradicionales habían sido exitosos, pero estaban dispuestos a explorar nuevos métodos y estrategias. Una profesora afirmó: 'Creo que el trabajo en equipo puede ser valioso, pero necesitamos aprender a organizarlo para que todos participen de manera activa y por lo general se lleva más tiempo en la organización que en la implementación de la actividad'.

En cuanto a algunos padres de familia, estos confiaban en el sistema educativo actual, aunque algunos les preocupaban que las actividades grupales pudieran distraer a los estudiantes

de sus deberes académicos. Sin embargo, la mayoría de los padres coincidió en que el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía y la comunicación, era crucial para el bienestar de sus hijos, lo que generó una actitud favorable hacia el aprendizaje colaborativo como una herramienta para fortalecer estas habilidades.

La adopción de estrategias de aprendizaje colaborativo como el juego de roles, talleres escritos y rondas de discusión en grupo evidenció cambios positivos dentro del aula. Hubo una mejora en la participación y el interés de los estudiantes hacia las actividades. Se observó, por ejemplo, durante un ejercicio de juego de roles en el que los estudiantes debían resolver un conflicto grupal utilizando diversas personalidades de personajes; hubo un cambio en algunos estudiantes que eran reacios a cooperar durante el trabajo en equipo. Los diarios reflexivos de los estudiantes registraron este cambio: “Al principio, no entendía lo que tenía que hacer y era tímido porque mis compañeros se reírían de mí, pero luego, cuando vi a algunos de mis otros compañeros haciéndolo, me di cuenta de que yo también podía hacerlo.”

Los grupos focales, que incluyeron a estudiantes y docentes, confirmaron que las actividades colaborativas facilitaron un mayor conocimiento mutuo y el desarrollo de la empatía entre los estudiantes. Un estudiante destacó la experiencia positiva de resolver el problema del juego de roles de forma colectiva, resaltando la participación con sus compañeros fue lo mejor.

Los docentes por su parte evidenciaron una mejora en la fluidez de las interacciones y en el uso de estudiantes introvertidos como participantes activos. Por ejemplo, un docente expresó: “Es impresionante el nivel de participación que presentan estudiantes que antes recibían apoyo por su bajo nivel de participación en clase. Ahora, son capaces de aportar ideas y funcionan de manera más efectiva en grupos”.

El contenido de los diarios reflexivos analizados en esta etapa describió de manera integral la carga emocional del impacto de las actividades y el incremento de la sensación de pertenencia en los estudiantes, así como su percepción sobre el nivel de sus competencias en el trabajo en equipo. Las observaciones registradas respaldaron esta evidencia al notar que los estudiantes que antes eran reticentes a interactuar y colaborar empezaron a hacerlo de manera más activa.

Las conclusiones que se extraen de la evidencia preliminar es que las actividades de aprendizaje basado en la colaboración desarrollan la interacción social entre los estudiantes, lo cual es positivo, y al mismo tiempo parece que impactan de forma significativa en otras dimensiones psicosociales, tales como empatía, comunicación y trabajo en equipo.

Después de poner en práctica las actividades de aprendizaje en grupo, se evidenció que los estudiantes de quinto grado de la escuela Cristo es mi Refugio cambiaron mucho en cómo se llevaban con los demás. Comparando lo que sabíamos de ellos antes y después, se evidencia que avanzaron en situaciones como hablar con otros, entender cómo se sienten los demás y trabajar en equipo. Al principio, cuando se inició su observación con ellos, a muchos les costaba decir cómo se sentían, resolver problemas sin pelear y participar en actividades grupales. Pero después de realizar los juegos y talleres, y después de hablar con los estudiantes y los profes, se observó un cambio importante, por ejemplo, en los juegos de rol, al principio, algunos niños no estaban tan cómodos actuando y exponiendo sus ideas ante el grupo. Luego, tras varias repeticiones, la mayoría se comenzó a sentir más segura y empezó a comunicarse de una manera más fluida. Asimismo, en las rondas de trabajo en grupos, los profesores nos comentaron que los estudiantes ya no solo participaban más, sino que asumían roles dentro del grupo y se ayudaban más entre ellos.

Se observan cambios también en la participación de los cuentos. En la lectura de cuentos, poco a poco, algunos niños tenían dificultades explicando lo que pensaban sobre los relatos en grupo. No obstante, a partir de las actividades realizadas, los cuadernos de bitácora que los niños proporcionaron demostraron que los estudiantes comenzaron a expresar sus ideas de forma más clara, empezar a escuchar a otros y fundamentar mejor sus opiniones en las discusiones.

Todo esto fue corroborado por los resultados de las encuestas realizadas al final. Los estudiantes afirmaron que consideraban más relevante realizar trabajo colaborativo y comunicarse correctamente con los demás. En conclusión, las dinámicas en grupo no solo contribuyeron a que los estudiantes aprendieran de manera más efectiva en la escuela, sino que también les enseñaron cosas sumamente relevantes para la vida como comprender a los demás y colaborar.

## **Análisis y Discusión**

Los resultados obtenidos evidencian transformaciones significativas en las dinámicas de relación entre los estudiantes. A lo largo del proceso, se hizo visible un impacto positivo en la forma en que interactúan entre sí: ahora demuestran mayor disposición para el trabajo en equipo, el intercambio de ideas y la solución de conflictos de manera pacífica. Las actividades propuestas no solo favorecieron el aprendizaje académico, sino que también promovieron el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales, como el control de emociones ante situaciones de frustración o enojo.

Se observaron avances en la empatía, el respeto por las diferencias y el fortalecimiento de un ambiente escolar más armónico. Lo más notable es que ahora se comunican y cooperan más. Se han mostrado más solidarios, se ayudan entre ellos y reconocen que trabajar en conjunto no es un problema. Se percataron de que trabajar en equipo puede ser divertido y provechoso, lo cual sin duda les servirá para el futuro.

El cambio más significativo fue la mejora del área de comunicación y cooperación como pilares de relaciones sanas entre los niños. Sin duda, los estudiantes declararon sentir un mejor vínculo como grupo y mayor disposición a colaborar, así como cambios de actitud en el trabajo en equipo.

Al principio de la investigación, se evidencia que los estudiantes tenían algunas dificultades para controlar las emociones, resolver conflictos y participar en actividades grupales. Este patrón ya se había identificado en el diagnóstico, donde se observó que estos estudiantes requerían intervención en estas áreas. Quizás el trabajo en equipo podría ser la respuesta para ayudarlos. A medida que implementamos varias actividades, los cambios fueron realmente asombrosos. A través de juegos de roles, narración de cuentos y proyectos colaborativos, los

niños comenzaron a expresarse más y a escuchar y apreciar los esfuerzos de sus compañeros. Las encuestas y sus reflexiones escritas mostraron que los estudiantes no solo comprendían el valor de trabajar juntos, sino que también estaban dispuestos a demostrar mayor empatía, respeto y colaboración.

Durante la fase de experimentación, las actividades de aprendizaje colaborativo mejoraron las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Se evidenció un avance en empatía, autorregulación emocional, comunicación asertiva y sentido de pertenencia. Estas mejoras reflejan la eficacia de las actividades realizadas y coinciden con las ideas de Vygotsky, sobre la importancia del entorno social en el aprendizaje, y de Goleman, sobre el papel de las habilidades emocionales en el rendimiento. Las dinámicas promovieron la cooperación y reflexión, validando el aprendizaje socioemocional desde un enfoque constructivista. La retroalimentación obtenida mostró mejoras en el comportamiento individual y grupal, demostrando que el aprendizaje colaborativo enriquece tanto el aspecto cognitivo como el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Después de participar en actividades de aprendizaje colaborativo en la institución “Cristo es mi Refugio”, se evidenciaron cambios significativos en los estudiantes. Inicialmente, los niños presentaban problemas en la colaboración en equipo y en la expresión emocional. Sin embargo, con el tiempo, hubo un cambio notable en su comportamiento y en cómo interactuaban con los demás, particularmente durante las actividades de juego de roles. Muchos estudiantes eventualmente superaron su timidez y se involucran activamente compartiendo ideas y mostrando compasión. En las discusiones y en las reflexiones de lectura, los diarios señalaron que los estudiantes comenzaron a prestar atención a las perspectivas de otras personas, identificando sus sentimientos y respetando opiniones diferentes. Los docentes observaron que

los estudiantes estaban más dispuestos a asumir responsabilidades en grupos y a resolver conflictos a través de la conversación, sugiriendo una mejora en su identidad social y emocional.

Estos cambios indican no solo un posible desarrollo académico, sino más bien que los estudiantes están experimentando un cambio interno, aprendiendo a ser proactivos en la construcción del conocimiento juntos de una manera que fomente interacciones positivas. El efecto de esta experiencia fue profundo, lo que permitió un desarrollo holístico y con propósito tanto dentro de la escuela como en la comunidad.

Los cambios sociales en los estudiantes luego de llevar a cabo las actividades de aprendizaje colaborativo fueron notables. En su mayoría, al principio muchos participantes presentaron un bajo nivel de participación en tareas de tipo grupal donde se requería interacción con otros, lo cual impactaba de forma negativa en sus relaciones interpersonales con los otros compañeros. Poco a poco, las dinámicas colaborativas ayudaron de manera positiva al mejoramiento de la relación con otros y a la manera como se resolvían los conflictos. La cultura fuerte que predominaba en la institución, dentro de un ambiente más bien religioso y de tipo comunitarios, proporcionó estas vivencias colaborativas. No solo, estas experiencias ayudaron en el fortalecimiento de la amistad y en el respeto que se brindaban, sino que también ayudaron en la construcción de identidad. Estos cambios permitieron que mejoraran comportamientos tales como la ayuda desinteresada y el compromiso comunitario y concuerdan con las ideas de Putman (2000), las cuales enfatizan las fortalezas que la cohesión social brinda a la constitución de una comunidad solidaria. De esta manera, el aprendizaje colaborativo permitió no solo el fortalecimiento de habilidades cognitivas, sino también de habilidades relacionales que fomenten la convivencia escolar y la identidad grupal. Homólogos de estas indagaciones sugieren

aumentar el enfoque de análisis en dichas diferencias y reflexionar sobre la posible causa de los cambios.

Sin embargo, a pesar de los resultados, considero que este estudio tiene algunas limitaciones importantes. Primero, la muestra fue solo un grupo de estudiantes de un grado y una escuela con características específicas, lo que dificulta aplicar los resultados a otros lugares. Además, el tiempo para realizar las actividades colaborativas fue corto, lo que pudo haber afectado su impacto. También hubo problemas logísticos, como la disponibilidad de docentes y la dificultad para involucrar a todos los padres. Estas limitaciones muestran la necesidad de más estudios con un alcance mayor y diferentes contextos para validar los resultados. Las investigaciones futuras podrían incluir un seguimiento a largo plazo para ver el efecto de estas estrategias con el tiempo y su adaptación a otras comunidades.

Los resultados de esta investigación han revelado consecuencias prácticas significativas en los ámbitos educativo y comunitario. En el contexto escolar, hay que prestar atención al desarrollo de habilidades socioemocionales mediante el empleo de técnicas más constructivistas. Esto contribuye a su desarrollo integral y mejora a su vez el clima escolar. Los docentes pueden optimizar su manejo de estas experiencias a través de cursos de capacitación específicos que les preparen para realizar actividades colaborativas eficaces que permitan una mejor distribución proporcional de trabajo entre los estudiantes. A un nivel institucional, estos hallazgos pueden servir para la elaboración de políticas educativas que fomenten la metodología activa y establezcan objetivos de carácter socioemocional dentro de los programas escolares.

En un contexto comunitario, este tipo de acciones puede ser utilizado como modelo para fomentar valores de convivencia, respeto y solidaridad en otros entornos sociales con la finalidad de generar una cultura de cohesión social que provenga de la escuela hasta la comunidad.

De esta forma, se puede proponer como trabajar en grupo cambia completamente la conducta de los estudiantes dentro del aula. Se comportan de manera más cordial, controlan mejor sus impulsos, se ayudan mutuamente y, como consecuencia, el clima de convivencia mejora, lo que favorece su desarrollo como niños. A partir de esta experiencia, me surgen nuevas preguntas: ¿Qué pasaría si se implementara esta dinámica en otras materias? ¿Cómo podrían los padres colaborar desde casa? ¿De qué manera podría esto afectar el rendimiento escolar a largo plazo? En el futuro, sería interesante analizar más a fondo la procedencia de los niños, su entorno y la aplicación de la tecnología, con el objetivo de explorar formas en las que los docentes puedan integrar esta información de manera efectiva en el aula.

## Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de esta investigación evidencian que las experiencias de aprendizaje en grupo mejoraron notablemente las competencias socioemocionales de los estudiantes de quinto grado, tales como la empatía, la comunicación y la colaboración. Estos hallazgos responden de forma directa a la pregunta planteada en la investigación, al evidenciar que, a través de métodos colaborativos, se lograron avances significativos en la convivencia, el rendimiento grupal y el desarrollo emocional, cumpliendo así con los objetivos establecidos al principio del estudio.

En lo que respecta a la dimensión ontológica, la investigación propició un cambio notable en la manera de ser y relacionarse de los estudiantes. Se observaron progresos en la regulación emocional, la habilidad para expresar emociones, asumir responsabilidades colectivas y reconocer el valor de las contribuciones de los demás. Este desarrollo personal y social indica una mejora significativa en la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes, aspectos fundamentales para una educación integral.

A su vez, la introducción de la variable del aprendizaje en grupo generó un cambio positivo en el ambiente del aula. Los estudiantes no solo incrementaron su interacción social, sino que también experimentaron un aumento en su motivación y confianza al participar. No obstante, persistieron ciertos desafíos, como la necesidad de disponer de más tiempo para la organización de las actividades y garantizar una participación equitativa. A pesar de estos inconvenientes, los logros alcanzados superaron las dificultades, y los estudiantes mostraron una asimilación gradual y positiva de las estrategias implementadas.

De este modo, esta investigación aporta al corpus de conocimientos existente al evidenciar de qué manera el trabajo en conjunto, cuando se aplica en entornos religiosos y comunitarios, puede generar impactos significativos tanto en el rendimiento académico como en

la esfera emocional. Desde el punto de vista metodológico, se subraya la valía del enfoque cualitativo para examinar las percepciones y vivencias auténticas de quienes participaron. La combinación de observaciones, entrevistas, diarios y talleres permitió una comprensión integral del fenómeno, ofreciendo un modelo que puede ser replicado en otras organizaciones con características análogas.

Por tanto, se recomienda a la institución "Cristo es mi Refugio" fortalecer la utilización del aprendizaje en grupo como una táctica educativa constante, sobre todo en áreas donde se necesite fomentar habilidades interpersonales. Dado que sería beneficioso crear espacios de capacitación para los educadores en métodos activos, e incorporar de manera regular actividades como juegos de rol, discusiones y trabajos en equipo que fomenten la colaboración y la empatía.

Igualmente, para investigaciones futuras, se sugiere aumentar el tamaño de la muestra, incluir diferentes grados de escolaridad y profundizar en la perspectiva de los padres. Además, se podría contemplar la adición de variables complementarias, como el liderazgo entre estudiantes o la capacidad de pensamiento crítico, para enriquecer la comprensión del efecto del aprendizaje colaborativo desde otras facetas del desarrollo.

### Referencias Bibliográficas

American Educational Research Association. (2011). *Code of ethics*.

<https://www.aera.net/About-AERA/AERA-Rules-Policies/Professional-Ethics>

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994 - Ley General de Educación*.

Diario Oficial No. 41.214 del 8 de febrero de 1994.

[https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Hutchins, E. (1995). *Cognition in the wild*. MIT Press.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning* (5th ed.). Allyn & Bacon.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2009). An educational psychology success story: Social interdependence theory and cooperative learning. *Educational Researcher*, 38(5), 365–379. <https://doi.org/10.3102/0013189X09339057>

Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. In R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3–69). Cambridge University Press.

Piaget, J. (1977). *The development of thought: Equilibration of cognitive structures*. Viking Press.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.

Reardon, S. F. (2011). The widening academic achievement gap between the rich and the poor: New evidence and possible explanations. In R. Murnane & G. Duncan (Eds.), *Whither opportunity? Rising inequality, schools, and children's life chances* (pp. 91–116). Russell Sage Foundation.

UNESCO. (2020). *Learning together: Collaborative approaches to education*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

<https://drive.google.com/drive/folders/1rgH5qu6k4fLFoxY3WUSC5RiYY9PYsIe4?usp=sharing>